

.....

Procesos de información y comunicación en Organizaciones Étnicas y Sociales

.....

Ivonne Mercedes Caicedo Perea

La autora de este texto es Ivonne Mercedes Caicedo Perea, Comunicadora Social de la Universidad Santiago de Cali, se especializó en Organización y Desarrollo Comunitario, tiene estudios en Docencia Universitaria y en Procesos Étnicos Territoriales. Cuenta con más de 10 años de experiencia en trabajo con organizaciones étnico territoriales. Actualmente, es la encargada de las Comunicaciones de la Diócesis de Quibdó y sus diferentes áreas pastorales.

Creadora de la Corporación Ojo del Pez, que fomenta la promoción de la imagen de las organizaciones étnicas del Chocó, promueve el restablecimiento de sus derechos, desde la perspectiva de la identidad local.

Su amplia trayectoria como mujer en el gremio de la comunicación le ha permitido también tener una perspectiva crítica de las relaciones de género en el campo del periodismo y la práctica de la comunicación.

Estoy contenta de estar aquí en este auditorio, en este panel tan importante. Quiero felicitar a la Uniclaretiana por la organización del evento, y a los colegas por el Día del periodista, que pasó hace dos días.

Mi intervención es sobre la experiencia con las organizaciones sociales y étnico territoriales: los principales obstáculos e impedimentos tiene el derecho a la información y a la comunicación.

Diría que son varios. Partiendo del hecho, primero, de que las organizaciones muy poco se creen fuertes en el tema de transversalizar la comunicación a todo lo que hacen. Yo tengo 10 años trabajando con las organizaciones y lo que he percibido es que las organizaciones, autónomamente, no se toman el papel de ver la comunicación

como un proyecto propio. Es que tiene que venir la cooperación internacional y, en los planes y en los objetivos que tienen que cumplir, tiene que haber un componente de comunicación, entonces metámoslo. Pero no se apropian mucho más allá de lo que la comunicación puede cambiar o el cambio que puede generar a partir del quehacer de esas organizaciones sociales y étnico-territoriales. Ése es uno de los impedimentos.

Por otra parte, hablando de la comunicación interna, dentro de las organizaciones, sólo ahora se está empezando a establecer esa importancia de que tenemos que comunicar nosotros mismos lo que estamos haciendo. Yo estoy en la Diócesis y muchas veces la Pastoral Social no se da cuenta de lo que está haciendo la Pastoral Indígena, la Pastoral Indígena no se da cuenta de lo que está haciendo la Pastoral Afro, y eso no puede ser; porque, si todos nos damos cuenta de lo que estamos haciendo, eso nos va a permitir empoderarnos mucho más de esa misión que tenemos.

Otro componente que se vuelve un obstáculo a la hora de fortalecer o de sacar adelante y de gozar de ese derecho a la comunicación es el tema económico. Las organizaciones sociales y étnico territoriales cuentan con muy pocos recursos para ejercer algunas estrategias de comunicación y, si bien vienen en el marco de un proyecto que da una cooperación internacional y que tiene que ser un componente transversal, que se vuelve crítico en temas de sistematización, en temas de visibilización hacia afuera y hacia adentro, en temas de plan de medios, en temas de posicionamiento, realmente los recursos que dan son pocos y le toca a la gente que está trabajar con las uñas. Además, que para toda el área de comunicación ponen una persona, que tiene que tomar las fotografías, hacer los boletines, hacer los comunicados, ir para allá, venir para acá, poner aquí, poner allá, hacer las ruedas de prensa. Le toca a uno ser todero y no han entendido que, en el tema de que la comunicación, todos comunicamos y todos tenemos algo que aportar ahí.

Otro inconveniente muy grande que tienen, y lo pudimos ver ahora con lo que le está pasando al compañero Leyner Palacios, es que estamos totalmente coartados a la hora de informar, ya no tenemos esa libertad de hacer esas denuncias, de comunicarnos, de pronunciarnos frente a situaciones que están pasando; porque inmediatamente nos ponemos una lápida en la cabeza, y eso está pasando con el compañero Leyner. Y a veces somos muy confiados desde los procesos, muy poco le damos a los periodistas locales esas primicias, pero ¿por qué? Porque cuando queremos darla ellos tampoco se empoderan de lo que estamos diciendo. Entonces llega el periodista de afuera y yo, como líder social o comunitario, ni siquiera me tomo la molestia de decirle: muéstreme su credencial; ¿usted realmente es el periodista de Caracol?; ¿usted realmente viene de tal medio? Y vamos dando la información así, porque vamos a salir en un medio de comunicación. No tomamos precauciones de autoprotección, aunque la información y la comunicación son un derecho de adentro hacia afuera, pero también de afuera hacia adentro. Entonces no tomamos las precauciones y esto se convierte también en un impedimento grande a la hora de dar cierta información.

La falta de recursos económicos incide también en el hecho de que no tengamos con qué proteger la información. A veces nos llevan a hacer un curso para encriptar

la información, para asegurarla; pero, es un curso tan superficial, que realmente no quedamos con las herramientas esenciales para guardar esa información, entonces terminan hackeándonos las páginas, robándonos la información. A mí hace algunos años me robaron...entraron a la oficina, yo tenía una oficina en COCOMACIA, trabajaba con el Foro Interétnico, salí a maternidad y, cuando regresé, a mi computador le habían arrancado el disco duro, con un cuchillo y un destornillador le dañaron todos los puertos USB. Lloré mucho porque era información que durante 7 años había construido y pues uno a veces no tiene la precaución de mandarla a la nube, como ya lo viene haciendo ahora, y eso es una vulneración muy grande al derecho a producir la información, pero también a conservar a lo mejor un proceso de sistematización.

Nosotros como comunicadores, o en el marco de la comunicación como un derecho y un bien, estamos luchando con el componente de marketing político que se le ha agregado a la comunicación social. Ya ni siquiera los medios de comunicación comunitarios, que tienen el compromiso de velar por el desarrollo de sus comunidades, escapan a ese fenómeno, que incluye todo lo que tiene que ver con la propaganda política, con el político de turno.

Otra cosa que tenemos es que a veces los medios sociales se vuelven muy pegados a la publicidad, porque como no hay recursos nos toca pegarnos al tema de la publicidad para poder obtener unos recursos. Entonces nos volvemos el vaivén de una empresa y eso también coarta (hablo de las emisoras comunitarias que tienen algunas organizaciones sociales, caso COCOMACIA). También coarta un poco la información que yo pueda dar. Si a mí me está pagando DISPAC, yo no puedo irme en contra de DISPAC, porque está publicitando conmigo. Entonces yo no puedo poner una queja de DISPAC, de un proceso mal hecho en una comunidad, porque yo corro el riesgo de que o me deje de pagar DISPAC o que yo no pueda garantizarle a esa comunidad ese derecho.

Estos son algunos de los inconvenientes y obstáculos que yo veo a la hora de garantizar y ejercer ese derecho a la comunicación, tanto de adentro hacia afuera, como de afuera hacia adentro de los procesos sociales.